



A SEGUIR HACIENDO HISTORIA

Claudia Sheinbaum Pardo ofreció gobernar para todos y para todas. "Garantizaremos la diversidad religiosa, política, social, cultural y sexual de nuestra sociedad. Cualquiera que diga que habrá autoritarismo, está mintiendo", subrayó en la sede del Poder Legislativo. En el Zócalo presentó 100 compromisos, que incluyen una reforma constitucional que garantice a las mujeres el ejercicio de sus derechos. Pág. 4 y 5





LA PRIMERA PRESIDENTA DE MÉXICO

“CUALQUIERA QUE DIGA QUE HABRÁ AUTORITARISMO, ESTÁ MINTIENDO”

CARLOS TOVAR, FERNANDO MERINO, JAVIER DIVANY, RAFAEL RAMÍREZ,
ATZAVACATL CABRERA, ARCELIA MAYA, JONATHAN PADILLA, ALDO CANEDO Y JORGE SALCEDO

Claudia Sheinbaum Pardo aprovechó su primer mensaje como Presidenta Constitucional de México para disipar las versiones de que se avecina un régimen autoritario

“En nuestro gobierno garantizaremos todas las libertades: la de expresión, de prensa, de reunión, de movilización. Se respetarán los derechos humanos y nunca usaremos la fuerza del Estado para reprimir al pueblo (...) Cualquiera que diga que habrá autoritarismo, está mintiendo”, destacó Claudia Sheinbaum Pardo al convertirse en la primera mujer Presidenta en la historia de México.

Las aclaraciones de Sheinbaum durante su investidura se producen después de que opositores, analistas políticos e intelectuales alertaran que con la mayoría calificada en el Congreso del partido oficial, el debilitamiento del Instituto Nacional Electoral, la posible desaparición de los organismos autónomos y la probable cooptación del Poder Judicial, se empieza a configurar una autocracia.

“Piénsenlo sólo por un momento”, dijo Sheinbaum ya con la banda presidencial puesta, “si el objetivo hubiera sido que la Presidenta controlara la Suprema Corte, hubiéramos hecho una reforma al estilo Zedillo. No, eso es autoritarismo, nosotros somos demócratas”, agregó la nueva mandataria en alusión a la reforma recién aprobada que dispone que jueces, magistrados y ministros deben ser electos a través del voto popular.

Antes de su alocución sobre la Reforma Judicial, Sheinbaum ya había dado señales de distensión en las relaciones entre Ejecutivo y Judicial.

A diferencia de Andrés Manuel López Obrador, quien a su llegada a la tribuna del recinto de San



Lázaro no saludó a la presidenta de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Norma Piña, Sheinbaum sí se acercó a la ministra y la saludó de beso.

Otro "fantasma" que Sheinbaum intentó ahuyentar desde el primer momento de su mandato es el relativo al supuesto nerviosismo que ha generado la Reforma Judicial en los mercados financieros debido a la posible parcialidad de los futuros juzgadores.

"Lo digo con toda claridad: tengan la certeza que las inversiones de accionistas nacionales y extranjeros estarán seguras en nuestro país", enfatizó la mandataria, tras asegurar que su administración promoverá la inversión pública y la inversión privada, siempre en un marco de respeto al Estado de derecho.

SUPERMARTES MEXICANO

Fue un martes agitado para la presidenta Sheinbaum. Un día de fiesta que contrasta con el ambiente bélico que domina al mundo.

Mientras la nueva jefa del Ejecutivo emitía su mensaje en la Cámara de Diputados, las agencias internacionales daban cuenta de un ataque con misiles de Irán contra Israel, lo que hace vislumbrar una escalada en la guerra que se libra en Medio Oriente, donde las grandes potencias comienzan a alinearse a los diversos antagonistas.

El arribo de Sheinbaum a San Lázaro

estaba programado a las 11 de la mañana, pero debido a los tumultos de simpatizantes y medios de comunicación que estaban apostados afuera de su domicilio, en la alcaldía de Tlalpan, el vehículo que transportaba a la mandataria tardó en avanzar y llegó media hora después de lo calculado.

Ataviada con un vestido color marfil bordado por una diseñadora oaxaqueña, zapatillas del mismo tono y cabello recogido con un chongo en lugar de la usual coleta, Sheinbaum recibió muestras de cariño de centenares de ciudadanos que salieron a las calles con globos y pancartas.

Una vez en el Palacio Legislativo y después de una lluvia de selfies con los diputados, Sheinbaum llegó al fin a la tribuna donde se fundió en un abrazo con López Obrador.

También saludó con afecto a Ifigenia Martínez, la nonagenaria presidenta de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, quien a pesar de su fragilidad física, cumplió el sueño de Sheinbaum de que fuera ella quien le entregara la banda presidencial.

Considerada por la propia Sheinbaum como pionera de la lucha feminista, Ifigenia Martínez llegó a la cita con sondas que la ayudaban a respirar desde un tanque de oxígeno y con una debilidad que apenas le permitía ponerse de pie. De hecho, mantuvo la fuerza para recibir la banda presidencial de las manos de López Obrador y pasarla a la



nueva Presidenta.

Sheinbaum hizo un homenaje a las mujeres.

En San Lázaro se dirigió a las “heroínas invisibles”. Con su llegada al poder, dijo, “llegan las que pudieron alzar la voz y las que no lo hicieron, llegan las que han tenido que callar y luego gritaron a solas, llegan las indígenas, las trabajadoras del hogar que salen de sus pueblos para apoyarnos a todas las demás, a las bisabuelas que no aprendieron a leer y a escribir porque la escuela no era para niñas”.

Además llegan “nuestras madres que nos dieron la vida y después volvieron a darnoslos todo, nuestras hermanas que desde su historia lograron salir adelante y emanciparse, llegan nuestras amigas y compañeras, llegan nuestras hijas hermosas y valientes, y llegan nuestras nietas; llegan ellas, las que soñaron con la posibilidad de que algún día no importaría si nació siendo mujeres u hombres, podemos realizar sueños y deseos sin que nuestro sexo determine nuestro destino”.

Fue uno de los mensajes más ovacionados por los asistentes al Congreso, aunque no hizo referencia a las madres buscadoras.

Ya por la tarde, en el mitin realizado en el Zócalo, Sheinbaum anunció que mañana presentará un paquete de reformas, algunas de ellas constitucionales, para beneficio de las mujeres.

El paquete de enmiendas pretende legislar, entre otras cosas, que el agresor de la familia sea quien salga de casa —no las mujeres y sus hijos, como suele ocurrir—, presencia de mujeres en los Ministerios Públicos y Fiscalías especializadas en feminicidios en los 32 estados del país.

El primer día de Sheinbaum en el poder también fue un homenaje para el expresidente Andrés Manuel López Obrador, con quien Sheinbaum no sólo comparte el diagnóstico del país, sino la manera de gobernar, el diseño de programas sociales, los conceptos para analizar la realidad nacional y las frases que se han convertido en principios de la *Cuarta Transformación*.

Al rememorar el juicio de desafuero de 2005 contra López Obrador, la Presidenta recordó que el tabasqueño dijo en su momento: “Ustedes me van a juzgar, pero no olviden que todavía falta que a ustedes y a mí nos juzgue la historia”.

De inmediato sentenció: “Hoy lo decimos con certeza y sin temor a equivocarnos: la historia y el pueblo lo ha juzgado; Andrés Manuel López Obrador, uno de los grandes, el dirigente político y luchador social más importante de la historia moderna, el Presidente más querido, sólo comparable con Lázaro Cárdenas, el que inició y termina su mandato con más amor de su pueblo”.

Y para reforzar que su sexenio estará dedicado a cuidar el legado del tabasqueño y construir el segundo piso de la *Cuarta Transformación*, Sheinbaum en-



listó los principios que regirán su actuar en el gobierno.

Por el bien de todos, primero los pobres, no puede haber gobierno rico con pueblo pobre, honestidad en el servicio público, entender la democracia como el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo; prohibido prohibir, cuidado del medio ambiente, el derecho de las mujeres a la igualdad sustantiva y defensa de la soberanía nacional, fueron algunos de los postulados subrayados por la mandataria.

"La política se hace con amor no con odio; la felicidad y la esperanza se fundan en el amor al prójimo, a la familia, a la naturaleza y a la patria", enfatizó.

LA PIONERA

IFIGENIA MARTÍNEZ, la nonagenaria presidenta de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, a pesar de su fragilidad física y con oxígeno, cumplió el sueño de Sheinbaum de que fuera ella quien le entregara la banda presidencial

"NO LES VOY A FALLAR"

Después de compartir los alimentos con jefes de Estado y de Gobierno, diplomáticos y delegados de más de 100 países, en Palacio Nacional, Sheinbaum salió alrededor de las cuatro de la tarde a la plancha del Zócalo para participar en una ceremonia con representantes de los 70 pueblos indígenas y el pueblo afroamericano.

Durante el ritual, Sheinbaum recibió una limpia y el bastón de mando, un símbolo con profundo significado espiritual y político con el que las comunidades indígenas avalan a la autoridad civil y ruegan por su buen desempeño como gobernante.

Después de la ceremonia, Sheinbaum procedió a leer los 100 compromisos que ofrece cumplir en sus seis años de gobierno, tal como lo hizo López Obrador en 2018.



“Llegan nuestras amigas y compañeras, llegan nuestras hijas hermosas y valientes, y llegan nuestras nietas; llegan ellas, las que soñaron con la posibilidad de que algún día no importaría si naciéramos siendo mujeres u hombres, podemos realizar sueños y deseos sin que nuestro sexo determine nuestro destino”

NADYA MURILLO



La presidenta Claudia Sheinbaum al rendir protesta en el Congreso de la Unión



PODER LEGISLATIVO FEDERAL
CÁMARA DE DIPUTADOS



ROBERTO HERNÁNDEZ



En el Zócalo, la presidenta Claudia Sheinbaum enunció los 100 compromisos de su gobierno después de una ceremonia con representantes de los pueblos originarios